

➔ Actuaciones

Nueva sede institucional para Madinat al-Zahra

Fuensanta Nieto, Enrique Sobejano. Nieto Sobejano Arquitectos S.L.

Resumen

La Sede Institucional de Madinat al Zahra es en realidad un complejo edificio que contiene espacios propios de un museo -salas de exposición, almacenes, talleres, salón de actos- así como toda la infraestructura de administración, conservación e investigación que demanda uno de los conjuntos arqueológicos más importantes en nuestro país.

El proyecto surgió como resultado de un concurso internacional en 1999, concebido como el punto de partida para la visita al yacimiento, presentación y exposición museográfica acerca del origen y destino de la ciudad palatina. El edificio que aquí se presenta, próximo a su inauguración dentro del año 2008, interpreta el paisaje arqueológico del antiguo recinto de los Omeyas por medio de una arquitectura semienterrada que establece un diálogo entre la memoria de su pasado islámico y la contemporaneidad de su concepción espacial y material.

Palabras clave

Arquitectura | Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra | Museos | Paisaje | Proyectos | Sedes | Servicios públicos



Actuamos como lo haría un
arqueólogo: no “construyendo”
un nuevo edificio sino
“encontrándolo bajo tierra”

LA METÁFORA DE UNA EXCAVACIÓN

Intervenir en un paisaje arqueológico como es el de Madinat al-Zahra exige inevitablemente tomar postura ante su transformación en el espacio y en el tiempo. Al actuar en un entorno histórico, junto a una obra del pasado, a menudo nos vemos inmersos en una extraña ilusión: los edificios parecen albergar en sí mismos su propia génesis, como si hubieran existido indefinidamente en el tiempo y el espacio, de modo que nuestra labor consiste en última instancia en desvelar la ley que llevan implícita. Inconscientemente pensamos que todo lugar es capaz de narrar cómo actuar en/sobre/junto a él: tan solo debemos saber leer las instrucciones que nos indican cómo hacerlo. Proyectar un nuevo edificio en Madinat al-Zahra (ver sección Bienes, Paisajes e Itinerarios, p.54) tal vez no signifique sino descifrar las intenciones ocultas de quien siglos atrás construyó la ciudad omeya, o de quien en la actualidad la excava, estudia y reconstruye. Nos imaginamos el yacimiento arqueológico como una suma de diferentes textos yuxtapuestos, como un palimpsesto donde rastrear las trazas -a veces sólo vagamente descifrables- de la escritura previa que lo originó.

Cuando en 1999 se convocó el concurso para el proyecto de la nueva sede y museo de Madinat al-Zahra, la visita al recinto arqueológico y al propio solar destinado al edificio provocó en nosotros sentimientos encontrados. Por una parte, la nostalgia de un pasado remoto aún por redescubrir impregnaba el paisaje que se extiende hacia la sierra de Córdoba. Por otra parte, el desordenado avance de las construcciones contemporáneas, se cernía inquietante sobre el entorno de lo que un día fue ciudad-palacio de los califas cordobeses. Nuestra primera reacción al llegar al lugar habría de marcar desde el primer momento la futura propuesta arquitectónica: debíamos evitar que una gran edificación distorsionara aquel paisaje. Trabajando junto al extenso territorio que aún espera ser excavado en la antigua ciudad hispanomusulmana, nos imaginamos actuando como lo haría un arqueólogo: no “construyendo” un nuevo edificio, sino quizá, si fuéramos afortunados, “encontrándolo bajo tierra”, como si el transcurso del tiempo lo hubiera mantenido oculto hasta hoy.

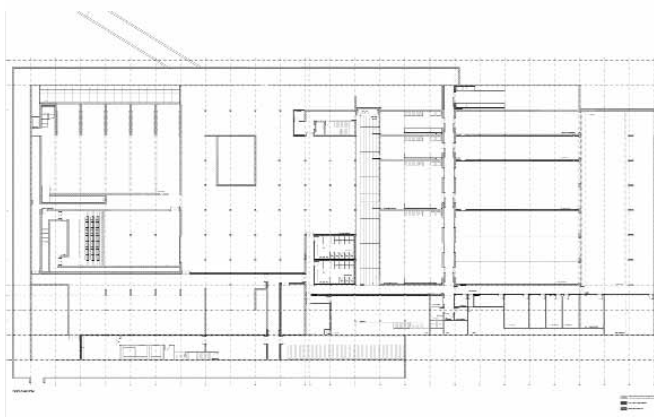
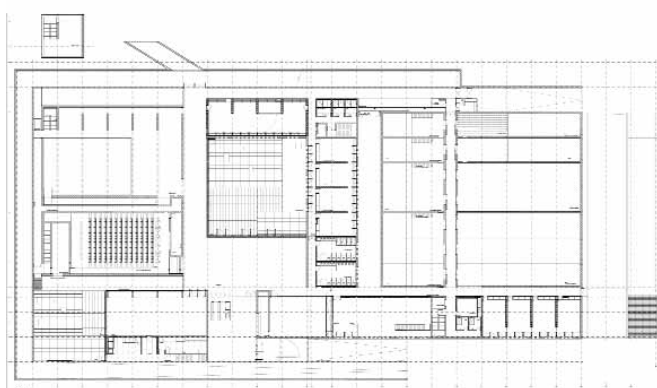
El proyecto surge así como la metáfora de una excavación arqueológica: establecemos una malla ortogonal bidimensional, un punto de origen, y un nivel de altura referenciado. Delimitamos las cajas rectangulares a partir de las que iniciar el vaciado del terreno: eliminamos capas sucesivas en estratos de espesor regular. La paciente tarea termina produciendo resultados esperanzadores: desvela la planta de un edificio cuyos muros acaban configurando los que serán los espacios principales de la nueva sede: el museo, el auditorio, los talleres los almacenes. La ruina imaginaria se cubre, el área circundante se delimita como ámbito de nuestra intervención construyendo un cerramiento perimetral: un recinto que protegerá los restos encontrados.

Planos de situación y de parcela / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS





📍 Fotografía aérea / RAFAEL TENA



📍 ➡ Plantas baja y semisótano / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS

El edificio –cuya planta de doble cuadrado es nomotética a la de la propia ciudad- se ordena en torno a una secuencia de llenos y vacíos, espacios cubiertos y patios que guiarán al visitante en su recorrido. Descendiendo desde el exterior se accede a un gran vestíbulo que se extiende hacia un amplio patio de planta cuadrada, azul por el reflejo del estanque que lo preside, que como un claustro organizará en torno suyo los espacios públicos principales: salón de actos, salas de exposiciones, tienda, sala didáctica, cafetería, biblioteca. Otro patio profundo, longitudinal –verde por la vegetación que lo envuelve- articula áreas de uso privado: administración y dirección talleres de conservación e investigación. Un último patio que reflejará la luz dorada de los atauriques y otros restos arqueológicos expuestos en el museo, constituye la prolongación exterior del espacio de exposición permanente. Una planta semisótano bajo rasante completa las áreas expositivas, auditorio y talleres, y alberga amplias áreas para almacenes e instalaciones. Los almacenes, visitables parcialmente, se configuran como espacios en doble altura, iluminados cenitalmente por delgados lucernarios.

Una idea arquitectónica debe encontrar siempre respuesta en su propia solución constructiva, en sus materiales y técnicas. Por ello en la sede de Madinat al-Zahra, forma, geometría y construcción son resultado de una interpretación del propio lugar. Si la antigua ciudad árabe fue construida esencialmente en un solo material, la piedra caliza revestida casi exclusivamente de estucos blancos y rojos, en nuestro edificio los muros, losas y solados, se ejecutan en un único material contemporáneo: hormigón blanco visto, con encofrado de tabla de madera, mientras que la cubierta –que en realidad es la única fachada- utiliza el acero corten, cuya oxidación establece un diálogo con los estucos sanguíneos del yacimiento.

La propia concepción del proyecto lleva implícita su futuro crecimiento, especialmente en las áreas expositivas que, como si de resultado de nuevas excavaciones se tratase, podrían agregar nuevos pabellones enterrados.

La nueva sede institucional de Madinat al-Zahra será un edificio introvertido, que no revelará al exterior la luminosa secuencia de sus espacios interiores: habrá aparecido en el paisaje silenciosamente, desenterrado como a lo largo de los próximos años los harán los restos de la antigua ciudad de Abd al-Rahman III.

UN PAISAJE ARQUEOLÓGICO

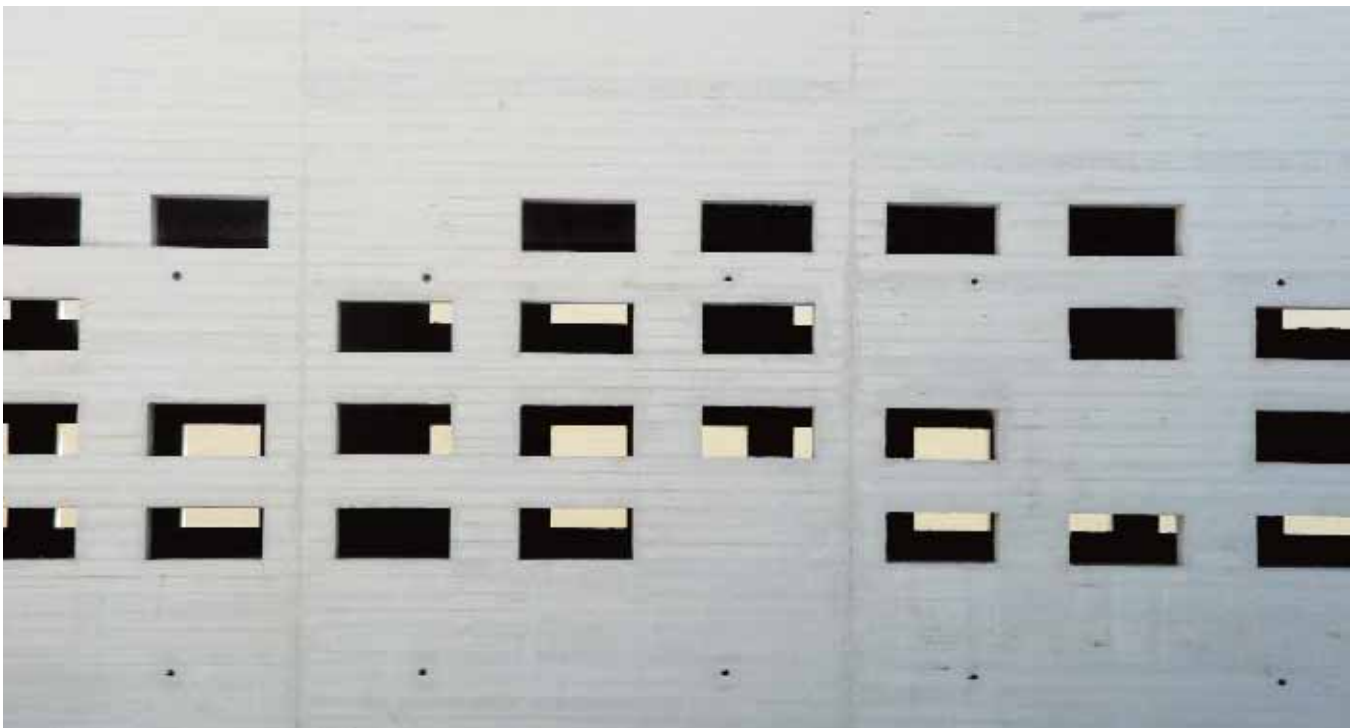
Concebir la arquitectura como paisaje implica considerar el entorno natural, la topografía, el territorio y la propia memoria del lugar no como simples datos en los que apoyarse, sino como el origen y la razón del proyecto. El entorno de la sede institucional de

La paciente tarea de “excavación arqueológica” desvela la planta de un edificio cuyos muros configurarán los espacios principales de la nueva sede

📍 Tienda / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS



📍 Muro Patio Azul / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS



📍 Acceso Museo / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS



📍 Patio Azul / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



FICHA TÉCNICA

Situación

Conjunto arqueológico Madinat al-Zahra,
Córdoba, España

Propiedad

Junta de Andalucía
Consejería de Cultura

Arquitectos

Fuensanta Nieto, Enrique Sobejano
Nieto Sobejano Arquitectos S.L.

Colaboradores

Miguel Ubarrechena, Arquitecto de Proyecto

Carlos Ballesteros
Denis Bouvier
Luis Labrandero
Pedro Quero
Juan Carlos Redondo

Dirección de obra

Fuensanta Nieto, Enrique Sobejano, Arquitectos
Miguel Mesas Izquierdo, Aparejador

Programa de Usos

Juan Serrano Muñoz
Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra

Estructura

N.B.35 S.L.

Instalaciones

Geasyt S.A.

Maquetas

Juan de Dios Hernández
Jesús Rey

Fotografías

Nieto Sobejano Arquitectos
Juan Carlos Cazalla
Rafael Tena

Empresa constructora

UTE ECASUR 10

Programa Museológico

Manuel Ación Almansa
Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra

Proyecto Museográfico

UTE Nieto Sobejano Arquitectos /Juan Pablo
Rodríguez Frade

Instalación Museográfica

EMPTY S.A.

Madinat al-Zahra forma parte de un proceso de escala territorial: una intervención arquitectónica integrada en un paisaje arqueológico en continua transformación.

La evolución del Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra y el desarrollo urbano de la ciudad de Córdoba, están estrechamente ligados y protegidos por el Plan Especial de Protección de Madinat al-Zahra como instrumento urbanístico que vela por su preservación y su integración territorial. El edificio de la sede se caracteriza por su ubicación exterior a la antigua ciudad, junto a uno de sus caminos originales de acceso, de forma que no condiciona ni las excavaciones futuras ni el crecimiento en extensión de las mismas. Este compromiso con el yacimiento se extiende también a la concepción del conjunto de modo que no interfiera ni en la contemplación del paisaje ni en el claro protagonismo de la ciudad califal.

Al acceder por carretera llegando desde Córdoba, un amplio aparcamiento para autocares y automóviles –bajo una secuencia de madroños- queda protegido de la vista por una densa masa de almeces. Una entrada en rampa oculta el acceso de vehículos de servicio a través de un falso túnel al área de carga y descarga del edificio.

Como si de restos de excavaciones fallidas se tratase, la malla rectangular en que se apoya el proyecto, se transforma en cuadrantes ajardinados, que alternan zonas terrazas, con vegetación, o pavimentación. Especial consideración se ha tenido con la selección de especies arbóreas propias del lugar. Junto a los tipos de árbol ya mencionados, las tramas geométricas de olivos contribuyen a la definición de un paisaje vegetal vinculado tanto a la condición contemporánea de la nueva arquitectura como a la remota historia del lugar. Una ligera empalizada metálica bordea el recinto de la actuación, estableciendo un límite perimetral que se adapta a las variaciones topográficas del lugar.

Aunque en ocasiones pueda parecer retórico asimilar arquitectura a paisaje, este es uno de los casos excepcionales en que la relación entre ambos va más allá de una mera declaración de intenciones. El entorno de la nueva sede de Madinat al-Zahra ha sido transformado sin que apenas uno pueda percibirlo, supeditando su presencia física al lugar al que pertenece.

LAS NECESIDADES FUNCIONALES

Si bien las razones conceptuales que originaron el proyecto constituyen el hilo argumental de toda la intervención, resulta fundamental destacar que, esencialmente, la nueva sede viene a resolver los graves problemas funcionales y espaciales que hasta ahora tenía el yacimiento. A la falta de espacios adecuados para el almacenamiento de materiales arqueológicos, de talleres de conservación y restauración, se unía la



📍 Patio Azul / NIETO SOBEJANO ARQUITECTOS

Madinat-al-Zahra será un edificio introvertido, que no revelará al exterior la luminosa secuencia de sus espacios interiores



📍 Patio Azul / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

En la sede de Madinat al-Zahra,
forma, geometría y construcción
son resultado de una
interpretación del propio lugar

necesidad de contar con áreas expositivas, de accesos y aparcamiento de visitantes, tienda, cafetería, así como dotar de instalaciones adecuadas para la gestión del recinto arqueológico y para la investigación, tales como la biblioteca y centro de documentación para consulta de profesionales e investigadores.

Los espacios que se describen a continuación reflejan la complejidad de un programa arquitectónico, que es a un tiempo museo, centro de visitantes, lugar de trabajo, investigación, almacén y punto de encuentro de todo aquél interesado en el pasado y el presente de Madinat al-Zahra. Estos espacios son:

→ El acceso de los visitantes se produce a través de un camino peatonal que parte del área de aparcamiento para finalizar en una rampa que desciende lentamente hacia el edificio enterrado. Una doble puerta conecta con el vestíbulo de entrada en el que se ubican las taquillas de venta de entradas y control.

→ El vestíbulo principal del edificio se articula alrededor de un patio central acristalado de planta cuadrada en el que se sitúa una lámina de agua. Desde dicho vestíbulo se producen los accesos a los espacios de uso público del edificio.

→ La tienda de libros, catálogos y objetos así como el guardarropa quedan comunicados con la cabina de taquilla.

→ La cafetería se sitúa en el extremo SO del edificio, vinculada a un patio que se utilizará como terraza protegida por arbolado. El área de cocina-despensa y barra de bar tiene un acceso independiente.

→ El salón de actos para 200 personas dispone de cabina de proyección y traducción simultánea, así como una sala de reunión anexa.

→ El museo-sala de exposiciones constituye uno de los espacios más singulares del edificio. Se desarrolla en dos alturas comunicadas por una rampa, lo que permite obtener dos áreas diferenciadas. Se ilumina cenitalmente a través de lucernarios lineales en cubierta. Una escalera permite a los visitantes acceder al pequeño pabellón-mirador de cubierta desde el que se divisa el recinto arqueológico de Madinat al-Zahra.

→ Los aseos masculinos, femeninos y de minusválidos quedan comunicados con el vestíbulo principal, y sin embargo protegidos por medio de un corredor. Los despachos de administración y dirección se distribuyen linealmente alrededor del patio principal.

→ En el extremo NE del edificio, a través de una rampa, se produce el acceso independiente de personal. Un puesto de control centraliza los equipos de seguridad.

→ La biblioteca, sala de fotografía y despachos del personal de conservación se sitúan a lo largo de un corredor en la zona sur del edificio. Desde la planta baja se accede al área de talleres de conservación, formada por los siguientes espacios: taller de revestimiento, taller de cerámica, taller de mármol y taller de atauriques. Los talleres, en doble altura se abren a un patio longitudinal. En directa comunicación con sus talleres correspondientes se disponen los almacenes de metal, pinturas murales, vidrio, cerámica, mármol y atauriques.

→ Los almacenes han sido concebidos como grandes naves longitudinales, de 7 metros de altura iluminados cenitalmente. En consecuencia, constituyen también verdaderos espacios expositivos del material almacenado, y prevén su futura ampliación por medio de entreplantas que quedan previstas ya en el proyecto actual. A través de una serie de grandes puertas mecanizadas se produce el acceso de carga y descarga desde el patio de servicio posterior. La estructura de los almacenes ha sido prevista para la instalación de puentes-grúa de hasta 5 000 kg .

→ La planta sótano alberga asimismo un área de archivo y vestuarios de personal, así como todos los locales de instalaciones del edificio.